

Panorama de la poesía mexicana contemporánea escrita en lenguas originarias

Panorama of contemporary Mexican poetry written in native languages

DIANA DEL ÁNGEL*

Universidad Nacional Autónoma de México

MARIANA ORTIZ MACIEL**

Universidad Nacional Autónoma de México

Resumen

Este artículo resume las circunstancias sociales e históricas en las cuales algunas de las lenguas prehispánicas han sobrevivido después de la Conquista. También muestra cómo la modificación de las políticas culturales (como las reformas educativas o los apoyos institucionales) han afectado y siguen afectando la creación y la diseminación de la poesía escrita en lenguas nativas, y cómo los intentos bien intencionados de apoyar las condiciones de escritura creativa condicionan e incluso limitan esta práctica. Finalmente, este artículo proporciona una breve muestra cronológica de algunos poetas cuyo trabajo nos da idea de la riqueza literaria y cultural de este tipo de poesía.

Palabras clave: poesía mexicana contemporánea, poesía escrita en lenguas nativas, poetas indígenas mexicanos

Abstract

This article summarizes the social and historical circumstances in which some of the pre-hispanic languages have survived after the Conquest. It also shows how the modification of cultural policies (such as educational reforms or institutional

* Poeta, ensayista y defensora de derechos humanos. Ha sido becaria de la Fundación para las Letras Mexicanas de 2010 a 2012 y del FONCA, en su programa de residencias artísticas. Obtuvo la primera residencia de creación literaria Fondo Ventura / Almadía. Miembro del Seminario de Investigación en Poesía Mexicana Contemporánea desde octubre de 2016. Desde 2002 hasta 2017, formó parte del taller «Poesía y silencio». Ha publicado *Vásija* (Instituto Cultural de Morelos, 2013), *Procesos de la noche* (Almadía, 2017) y artículos en diversas revistas y medios digitales como la Enciclopedia de la Literatura en México. Las antologías *9 poetas que le temen a los payasos* (2016), *Encuentro Nacional de Poetas Jóvenes. Ciudad de Morelia* (2016) y *Fuego de dos fraguas* (2016) recogen parte de su trabajo. Actualmente realiza un Doctorado en Letras en la UNAM.

** Es Maestra en Letras Mexicanas por la UNAM. Actualmente candidata a Doctora en Letras por la misma universidad. Ha publicado ensayos, reseñas y artículos críticos en diversos medios escritos y electrónicos. Ha participado en diversos congresos, coloquios y jornadas académicas nacionales e internacionales. Participa en el programa Historia Viva de la Universidad Iberoamericana. Se ha especializado en la poesía mexicana contemporánea y su relación con la cosmovisión mesoamericana, así como en la obra de Rubén Bonifaz Nuño y José Emilio Pacheco. Es integrante y miembro fundador del Seminario de Investigación en Poesía Mexicana Contemporánea.

supports) have affected and still continue to affect the creation and the dissemination of poetry written in native languages, and how well-meaning attempts to support creative writing condition and even limit this practice. Finally, this article provides a brief chronological sample of some poets whose work provides us with an account of the literary and cultural richness of this kind of poetry.

Keywords: contemporary Mexican poetry, poetry written in native languages, indigenous Mexican poets

En años recientes, la riqueza pluricultural de México se ha manifestado en la escritura creativa de lenguas que durante mucho tiempo fueron forzadas a subsistir únicamente a través de los recursos de la oralidad. Construir una perspectiva crítica que atienda el surgimiento o la transformación de tradiciones literarias tan disímiles entre sí como distintas a la creación literaria mexicana escrita en castellano es una labor ardua, pero también, indispensable. La intención de las siguientes páginas es sumarnos a este esfuerzo a través de una aproximación que nos ayude a comprender el contexto en el que han aparecido –y al que han tenido que sobreponerse– algunas de las voces más jóvenes, críticas y complejas de la poesía mexicana contemporánea, así como presentar una muestra representativa de su obra tanto en su lengua original como en su traducción al español.

Distancias y transiciones de la cultura oral a la cultura escrita

La idea, por muchos aceptada, de que culturas como la maya, la náhuatl o la zapoteca atraviesan actualmente por un *renacimiento* de sus letras, parte de la ilusión de una continuidad histórica que no toma en cuenta ni la ausencia de «letras» en el México prehispánico, ni las coerciones, las distorsiones y las resistencias culturales que han afectado la relación de las más de 68 lenguas (y 364 variantes lingüísticas) habladas en el territorio mexicano con su escritura. La irrupción y la imposición del sistema escritural que acompaña a la Conquista no sólo negó la posibilidad de que distintas lenguas desarrollaran a su propio ritmo su propio sistema gráfico¹, sino que interpuso entre su tradición oral y su escritura en el alfabeto latino la carga semántica de una empresa evangelizadora, como nos dice a este respecto la lingüista Dora Pellicer:

El colonialismo lingüístico de la palabra escrita no se detuvo en la determinación del alfabeto, pues introdujo cambios en las funciones sociales y en los contenidos mismos de las lenguas nativas. Las palabras, las metáforas y otras figuras de estilo recibieron el bautizo de nuevas significaciones y tuvieron que entregar su forma al servicio de *Padres nuestros* y *Salve Reginas*, *Doctrinas* y *Confesionarios*. La escritura conservó el código de las lenguas orales pero rompió la relación que mantenían con la cultura y el pensamiento, es decir, con la oralidad (25).

La distancia entre la práctica social de la escritura de las lenguas indígenas y la práctica social de su cultura oral se acrecentó una vez consumada la independencia mexicana. Durante el siglo XIX el pensamiento liberal se dio a la tarea de fomentar la *castellanización* y la *desindianización* de todos los habitantes del país, pues según intelectuales como Justo Sierra la pluralidad lingüística representaba un impedimento para alcanzar valores supremos como los de la «igualdad», la «unidad» y la «democracia». Por su parte, la supuesta revalorización del indio que detona la Revolución mexicana dio continuidad a políticas indigenistas que, aunque no pretendían «reformular» sino «integrar» a los indígenas a un nuevo modelo de nación, siguieron propiciando su aculturación y la extinción de sus lenguas a partir de proyectos de alfabetización como el de las escuelas rurales.

Esta forma de comprender el «bienestar» y el «progreso» que el Estado mexicano ofrece a los pueblos originarios a través de la educación pública –enfocada e impartida en la lengua castellana– ha sido sostenida hasta hace muy poco tiempo. Aunque en la década de los setenta se llevaron a cabo tres Congresos Nacionales de Pueblos Indígenas, entre cuyas demandas se incluían los derechos sobre su lengua y el acceso a una educación básica bilingüe, la Dirección General de Educación Indígena (DGEI), creada en 1978, asumió por «bilingüismo» la enseñanza del castellano a través de la lengua materna de los alumnos.

Poco tiempo después, la Secretaría de Educación Pública solicitó a la DGEI la creación de un programa

1. Es importante tomar en cuenta que algunas lenguas como la maya, la náhuatl y la mixe ya contaban con formas de escritura que fueron negadas y destruidas durante el Virreinato.

educativo bilingüe bicultural para institucionalizar la enseñanza de la lecto-escritura en lengua materna y la enseñanza del español como segundo idioma. Dicho proyecto quedó lejos de convertirse en una realidad escolar para las comunidades indígenas, entre otras cosas por la falta de un trabajo etnolingüístico y sociolingüístico capaz de solventar la ausencia de vínculos entre la oralidad y la escritura sostenida ya por varios siglos.

La irrupción del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), en la escena política y cultural de México a mediados de los años noventa, propició una atención distinta a las exigencias de los pueblos indígenas respecto a una verdadera educación intercultural bilingüe gracias a la presión social y mediática ejercida contra el gobierno. No obstante, los acuerdos establecidos² a través de los Diálogos de San Andrés Sacam Ch'en no fueron respetados en la reforma constitucional de la Ley Indígena promulgada por el Senado en el año 2001.

El hecho de que para el año 2003 se apruebe la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas indica la paulatina transformación de políticas lingüísticas y educativas que afectan directamente la relación que los habitantes de estos pueblos tienen con la escritura de sus lenguas maternas. Sin embargo, la discriminación en contra de los hablantes de una lengua distinta al español continúa siendo ejercida a lo largo de todo el país, como atestigua el poeta –*mé'pháá*=tlapaneco– Hubert Matiúwàa (Guerrero, 1986): «Vengo de una generación reciente, me tocó la escuela bilingüe, pero los maestros decidieron no enseñar la originaria, porque cuando salíamos a las cabeceras municipales, teníamos mucho conflicto al no hablar el español, y el racismo que eso genera es muy violento» (Matiúwàa, «Poesía», s. p.).

Mientras que en el siglo XIX y gran parte del XX las políticas indigenistas se empeñaron en propagar la enseñanza de la «lengua nacional» y propiciaron de este modo la aculturación de los pueblos indígenas, la literatura mexicana que aborda el tema del indio –dígase indianista, indigenista o incluso aquella que recurre a lo que Martin Lienhard ha denominado

como «etnoficción»– se asumió con el derecho de hablar por él. En este sentido la actitud de escritores e intelectuales frente a la problemática del silenciamiento de la «voz» indígena no difiere mucho de la de los discursos nacionales que únicamente han aprovechado su «utilidad simbólica»:

El indio ha sido siempre el Otro ausente y nunca ha tenido su propia voz en el discurso nacional. Ha conservado su utilidad simbólica de la cual se deriva la originalidad de la nación y los mitos nacionalistas, mientras sigue siendo objeto de utilidades marginales que, «en el limpio campo de la cultura occidental, rehace la imagen del indio conforme los nuevos aires que soplan desde las esferas oficiales» (Warman 13).

De este modo, los escritores en lenguas originarias no sólo se enfrentan hoy en día a circunstancias adversas como aprender a escribir en una lengua ajena y contar con poquísimos lectores en la suya, sino que se ven involucrados en una resistencia ante la negación con que ha sido tratada la singularidad de su cultura y en una lucha por desentramar la «homogenización» y los «lugares comunes» con que ha sido construida la imagen del «indígena» en los últimos quinientos años.

Incentivos y condicionantes para la poesía mexicana escrita en lenguas originarias

Señalar la fecha exacta en que comienza a escribirse poesía en lenguas originarias resulta muy difícil; lo que puede establecerse es que en los años ochenta, además de publicarse los primeros libros de texto gratuitos en estas lenguas, se llevaron a cabo investigaciones que resultaron fundamentales para conocer su creación literaria. Los talleres de literatura maya realizados por Carlos Montemayor (1947-2010), en la península de Yucatán, la recopilación de poesía oral –en lengua *diidxazá*=zapoteca– emprendida por Víctor de la Cruz (1948-2015), y publicaciones como «*Yancuic Tlahtolli*=Palabra Nueva» (1986), coordinada por Miguel León-Portilla, son algunos de los ejemplos más representativos de este esfuerzo.

Por otro lado, a partir de la década de los noventa los espacios de encuentro y difusión para la literatura indígena han recibido un apoyo sin precedentes por parte de instituciones oficiales. Desde 1992 el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA) ofrece cada año una beca para escritores en lenguas indígenas, en 1993 surge la Asociación de

2. Una de las demandas del EZLN en relación con la enseñanza en lenguas indígenas establece que: «el gobierno federal se obliga a la promoción, desarrollo, preservación y práctica en la educación de las lenguas indígenas y se propiciará la enseñanza de la lecto-escritura en su propio idioma y se adoptarán medidas que aseguren a estos pueblos la oportunidad de dominar el español».

Escritores en Lenguas Indígenas, en 1994 se instaura el Premio Nezahualcóyotl de Literatura en Lenguas Mexicanas, en 1996 se inaugura la Casa del Escritor en Lenguas Indígenas, en 1998 se crea el Premio Continental Canto de América de Literatura en Lenguas Indígenas y desde el año 2016 se otorga el Premio Cenzontle a la Creación Literaria en Lenguas Originarias.

La creación de becas y premios para la poesía escrita en lenguas indígenas podría comprenderse como la evidencia de que nuevas políticas públicas comienzan a trasladarse de la retórica oficial a la realidad cultural del país. Sin embargo, es necesario tomar en cuenta una observación como la que la lingüista y activista mixe Yásnaya Aguilar Gil establece frente al hecho de que dichos apoyos sean ofrecidos para la *literatura indígena* «sin importar que tras la categoría se oculte una diversidad de once familias de lenguas tan distintas entre sí como el chino y el inglés, con mecanismos gramaticales y poéticos tan distintos que no soportan ninguna agrupación» (Aguilar s. p.).

Sin intención de propagar estas generalizaciones es indispensable advertir que, al reto de construir una recepción crítica en la que los reconocimientos se distingan de las condescendencias y lo que se entiende por poesía en lenguas occidentales deje de condicionar su escritura, se suma el hecho de que los autores de una lengua indígena tengan que ofrecer necesariamente una obra poética traducida al español³.

En su ensayo «La autotraducción en la Literatura Indígena ¿cuestión estética o soledad?» la poeta *binnizá* Irma Pineda reflexiona sobre las dificultades y las riquezas que representa ser un escritor bilingüe, cuya creación poética es siempre doble, así como sobre los motivos que llevan a un escritor en lenguas originarias a preferir ser su propio traductor:

Por un lado, como ya lo mencionaba, por la carencia de traductores literarios en los distintos idiomas indígenas del país y por otro lado, porque después de tanto tiempo de auto-traducción en solitario, los mismos escritores difícilmente confían en la calidad estética y conceptual que alguien más pueda imprimir a su creación al trasladarla al español (Pineda s. p.).

3. La convocatoria de los premios nacionales ofrecidos a la literatura escrita en lenguas indígenas por la Dirección General de Culturas Populares o el Instituto Nacional de Bellas Artes establece como requisito indispensable presentar junto a un poemario inédito en la lengua de origen de su autor su respectiva traducción al español.

El trabajo de investigación que hace falta para comenzar a dimensionar la riqueza poética de cada lengua mexicana y contrastar las particularidades de la tradición oral y los mecanismos culturales que participan en cada una de ellas es inmenso. Si tomamos en cuenta que para la vida intelectual mexicana la poesía indígena fue durante mucho tiempo sinónimo de «flor y canto», es decir, de las traducciones llevadas a cabo por Ángel María Garibay y Miguel León-Portilla de los «cantares nahuas prehispánicos», se hace comprensible el atraso de la crítica literaria a este respecto.

Una excepción importante de subrayar –por su presencia constante en la escena cultural mexicana desde hace más de un siglo– es la literatura zapoteca del Istmo. En su libro *La literatura actual en las lenguas indígenas de México*, Carlos Montemayor reconoce que «los zapotecos del Istmo han forjado acaso la tradición literaria moderna más importante de las lenguas indígenas de México» (19). Por su parte, el poeta *binnizá* Víctor de la Cruz, coordinador de la revista *Iguana rajada/ Guchachi' Reza* (1975-1997) y compilador de la antología de poesía zapoteca *La flor de la palabral Gui'sti'diidxazá* (1983), se suma a esta afirmación: «los zapotecas del Istmo, desde fines del siglo pasado, y sobre todo en el transcurso del presente hemos desarrollado y fortalecido una literatura indígena sin paralelo en lo que fue el territorio mesoamericano, por lo menos» (64).

Además de contar con al menos cinco generaciones de escritores que han dado cuerpo a esta tradición, desde el año 2011, por iniciativa de Francisco Toledo, se entrega el premio CaSa a la Creación Literaria en Lengua Zapoteca, siendo éste el único certamen del país dedicado exclusivamente a una lengua distinta al español. En el 2016 la Editorial Calamus publicó la antología *Palabra de zapotecas: premios CaSa, poesía 2011-2015*, en la que puede leerse la obra de algunos de los autores zapotecas más jóvenes: Pergentino José Ruiz (1981), Esteban Ríos Cruz (1962), Eleazar García Ortega (1952), Claudia Guerra Castillo (1981) y Elvis Guerra López (1993).

Frente a un panorama literario como el actual resulta sorprendente que a principios del siglo pasado la existencia de la poesía escrita en lenguas originarias haya sido negada por inteligencias mexicanas como la de Bernardo Ortiz de Montellano: «la canción indígena está muerta, murió del mismo mal que su lengua» (27); o la de Alfonso Reyes: «Hay que lamentar como irremediable la pérdida de la poesía indígena mexicana» (25). Aunque ambos autores se refieren a lo ocurrido con la poesía indígena prehispánica y

sus argumentos para considerarla una creación cultural perdida son válidos, las obras poéticas escritas en lenguas originarias durante las últimas décadas son la evidencia de que la *poesía indígena* vive y de que esta clasificación resulta ahora insuficiente.

Hemos querido mostrar cómo afecta la modificación de ciertas políticas culturales, traducidas en reformas educativas o en la creación de apoyos institucionales, la posibilidad de crear y difundir poesía escrita en lenguas originarias, pero también, cómo es que estos «apoyos» la condicionan e incluso la limitan. En este sentido es importante hablar del esfuerzo realizado por vías alternas para generar otro tipo de encuentro entre los poetas de diversas lenguas y sus lectores. Es el caso de editoriales independientes como Pluralia y Almadía, de publicaciones como «Ojarasca», suplemento cultural de *La Jornada*, de la serie «Xochitlájtoli», de Círculo de Poesía; e incluso de registros audiovisuales como el proyecto radiofónico «Las plumas de la serpiente» y el programa televisivo «La raíz doble», dirigidos y conducidos por el poeta y periodista náhuatl Mardonio Carballo (1974).

La mayoría de los libros publicados van acompañados de un CD donde se puede escuchar al autor leyendo sus poemas o bien los textos están musicalizados. Este rasgo connota el desconocimiento generalizado en México de cómo suenan las lenguas originarias y la consecuente necesidad de los editores y autores por acercar el sonido al público interesado. La inclusión de la música podría verse como un gesto por recuperar la oralidad en la que pervivió durante más de cinco siglos la poesía de estos pueblos. Otro aspecto importante, compartido por todos los poemarios, es la incorporación de material gráfico –ilustraciones, grabado y fotografía– que, además de insertar al libro en el mercado de objeto de arte, remite a los códices precolombinos.

Como flores nuevas palabras

Como todo recuento el que sigue es reducido, sin embargo consideramos que da cuenta de las tensiones entre creadores en lenguas originarias, políticas culturales e instituciones artísticas. Asimismo ha sido necesario recurrir a las traducciones en español, atendiendo al escaso conocimiento de las lenguas indígenas no solo en México, sino en el mundo hispánico. Relata Librado Silva (Ciudad de México, 1942-2014), ganador del Premio Nezahualcóyotl de Literatura en Lenguas Mexicanas (1994), que las promociones indígenas nacidas en los años cuarenta

y cincuenta fueron las primeras en tener acceso a la educación y se dieron cuenta de la poca representatividad que tenía lo indígena, específicamente lo nahua, en la cultura nacional. Afortunadamente, dice el poeta, se encontraron con el Seminario de Cultura Náhuatl-UNAM, dirigido por Miguel León-Portilla, «y ello ha contribuido en nuestra formación de escritores» (Morales Baranda 307). Jorge Miguel Cocom Pech (Campeche, 1952), poeta y narrador maya, proveniente de la península yucateca, concibe el «proceso de la aparición de textos literarios en lenguas indígenas» como una continuidad del trabajo iniciado aproximadamente en 1940 «en el que profesores de enseñanza bilingüe comenzaron a escribir narrativa y poesía en sus lenguas maternas» (s. p.).

Natalio Hernández (Veracruz, 1947), cuyo seudónimo es José Antonio Xokoyotsin, fue fundador de la Asociación de Escritores Indígenas y ganador del Premio Nezahualcóyotl (1997). Ha publicado entre otros libros: *Xochikoskatl* (1985), *Sempoalxóchitl Veinte flores: una sola flor* (1987), *Ijkon ontlajtoj aueuetl Así habló el ahuehuate* (1989), *Papalocuciatl Canto a las mariposas* (1996), *El despertar de nuestras lenguas: Quemán tlachixque totlahtolhuan* (2002), *Semanca huitzilini! Colibrí de la armonía Hummingbird of Harmony* (2005) y *Xopantla xochimeh! Flores de primavera* (2012). En poemas como «No quiero morir» y «Viviré» se pueden ver algunos aspectos de lo que se caracterizó como la lírica náhuatl a partir de las traducciones hechas por Miguel León-Portilla y Ángel María Garibay. No obstante, en «*Yankuik kuikatl=Canto nuevo*» el poeta expresa la forma en que los pueblos indígenas reafirmaron su identidad y voz en un acto de unidad:

*Ijkinoy kiyolitijkel yankuik kuikatl
ijkinoy kichamanaltijkej maseualuikatl;
uajka kakistik inintlajtol
noche tepemej tlanankilijkej.*

*Ayokakaj kikotonas ni tlajtoli
ayokakaj kikotonas ni kuikatl;
yankuik kuikatl, yankuik kuikatl! (87).*

Así crearon el canto nuevo
así revivieron el canto indio;
sus voces resonaron en las distancias
todos los cerros respondieron.

Ya nadie podría detener estas palabras
ya nadie podrá interrumpir este canto;
¡canto nuevo, canto nuevo! (88).

En *Canto nuevo de Anáhuac* (1994) continúa esta temática, apuntando la fortaleza intrínseca de los indios «*Quemantica nimachilia / tehuan timasehualme tichia / se tlacatl tlen nochí hueli*» = «A veces pienso que los indios / esperamos a un hombre / que todo lo pueda». La verdad que se revela en los siguientes versos es que ese hombre «*ipampa tohuan itztoc = vive en nosotros*» (Hernández, *Náhuatl poems* s. p.). La fecha de publicación es significativa: 1994, pues coincide con el levantamiento del EZLN.

La poesía de Juan Hernández (Veracruz, 1951), nahua, se caracteriza por referencias al campo, el maíz, las costumbres de su pueblo y algunas deidades del panteón mexica, como la Coatlicue, diosa madre y de la tierra. Entre sus libros cuentan *Tlalxiquitli=Ombligo de la luna* (2015) y *Chikome xochitl=Siete flor* (2007), ganador del Premio Nezahualcóyotl (2006). Este último poemario está compuesto por siete poemas largos dedicados a las flores del maíz, de la siembra, de la vainilla, de la nochebuena, de la dalia, del toloache y del *sempoaxóchitl*, la flor de muertos. Ésta es de particular importancia en la celebración del 2 de noviembre, pues su color amarillo en los altares simboliza la luz que guiará a las almas en su camino desde el Mictlán a la tierra de los vivos.

VII

*Tiitstokejya nikanij
ika chichilitik xochitl titlakajtokej
ika kostik xochitl tikisteuasej.*

*In xiutototl techtlauilia
tlen mitlampá ojtili.*

*Ipan ojtili eltlapaltipaj tiyajtiasej
ika xochimej paxalouanij* (102).

VII

Ya estamos aquí
con flores rojas hemos nacido
con flores amarillas hemos de partir.

El pájaro solar «xiutototl» nos alumbró
camino a la morada de los muertos.

Nos hemos de ir en alas por la senda,
con las viajeras flores (109).

También pertenece a esta generación Jorge Miguel Cocom Pech, autor de *Muk'ult'an in Nool, Secretos del Abuelo* (2001), *Les secrets de l'aïeul* (2007) y

Secretos de un abuelo maya (2008), publicado en Colombia, y *Nicjko' il peek=La ética del perro* (2017). En la poesía de Cocom Pech se nota una militancia por reivindicar el uso de su lengua materna. El siguiente poema, «Áak'il kaané'=La casa de tu alma», da cuenta de ello:

*Áak'il káané'
ken u na'akal u chun kululché,
u k'áat' u chuk u pixanil.
Chen ba'a ale', áak'ile kaané' ma' u yóojelí;
u pixan kululché,
ma' tia'an ich u chunil:
tia'an, tia'an ichil u kaay ch'i'ich'obe'.*

Tu idioma es la casa de tu alma.
Ahí viven tus padres y tus abuelos.
En esa casa milenaria,
hogar de tus recuerdos,
permanece tu palabra.
Por eso,
no llores la muerte de tu cuerpo,
ni llores la muerte de tu alma;
tu cuerpo,
permanece en el rostro de tus hijos,
tu alma,
eternece en el fulgor de las estrellas (s. p.).

Juan Gregorio Regino (Oaxaca, 1962), poeta mazateco, es el actual director del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) y fue ganador del Premio Nezahualcóyotl (1996). En *Tatsjejin nga kjabuya=No es eterna la muerte* (1992), prologado por Andrés Henestrosa, encontramos alusiones a María Sabina (1894-1985), curandera mazateca, quien se hiciera famosa en la década de los setenta por conducir a mexicanos y extranjeros mediante hongos alucinógenos *-teonanacatl=carne de dioses-* a otros estados de la conciencia⁴. Gregorio Regino le dedica dos poemas reconociendo su valor cultural y artístico, pues la mazateca se convirtió en un ícono de la contracultura y del conocimiento de las culturas prehispánicas. Ahora bien, «*Nijminjne=Nuestra poesía*» apunta la complejidad y riqueza temática de la poesía:

4. En *Soy la mujer remolino* (Almadía / Zare Books, 2008) se pueden encontrar textos de carácter poético, si bien María Sabina no los escribió pensando en hacer literatura.

*Jmítsa tasabua kjuxti,
jmítsa tasabua kjuandasen
xi tokójin inimájne.
Tixikóni tsa naxo en
xi ndibuájin ndsub'ájin,
tjíne isien,só, kojó nijmí
xi xikótsa kjuatji'e nga
ts'ench'ina, nga ts'entsjak'iena* (46).

No sólo quejas, no sólo angustias
hay en nuestros corazones.
Son como flores las palabras
que de nuestros labios brotan.
Tenemos magia, cantos y poesía
que embriagan y enamoran
como un hechizo (47).

El giro es interesante pues no niega el pasado violento, sino que pone en perspectiva la valía de una cosmovisión de mundo compleja y contradictoria, no una visión idealizada, como la que se forjó en varios de los libros adheridos a la «literatura indigenista».

Éstos y otros poetas de las primeras generaciones se caracterizaron no solo por su labor en la escritura, sino porque varios de ellos fueron promotores, profesores en su comunidad, funcionarios de las instituciones creadas por el Estado para la difusión de las lenguas originarias, estudiosos de su idioma y cultura. Aunque varios de los poetas que veremos a continuación también abarcan otros ámbitos del arte y la administración de la cultura, vale decir que las temáticas se han diversificado, además del campo y las costumbres se habla de las problemáticas específicas de cada región, de la condición femenina indígena, de la migración y de la violencia.

En las promociones nacidas en los años sesenta y setenta encontramos a autores como Natalia Toledo (Oaxaca, 1968) –*diidxazá*=zapoteco–; Irma Pineda (Oaxaca, 1974) –*diidxazá*=zapoteco–, Juana Karen (Chiapas, 1979) –*cho'ol*=chol–, Ruperta Bautista (San Cristóbal de las Casas, Chiapas, 1975) –*tsotsil*–, Patricia Celerina (Oaxaca, 1967) –*ñuu savi*=mixteco–, Mardonio Carballo (Veracruz, 1974) –*náhuatl*–. Todos son referentes en la poesía en lenguas originarias no solo por su labor de escritura, sino porque aúnan actividades de promoción cultural, activismo por derechos lingüísticos, por causas políticas y defensa de territorio, además de practicar otras disciplinas como la música y la plástica.

Natalia Toledo combina la música y la poesía. «Su fascinación es con ella misma, con la niña que

fue y necesita reinventar en los olores y sabores, en la flora y la fauna que aparecen en el lenguaje de los sueños» (Bautista 30). En *Olivo negro* (2004), ganador del Premio Nezahualcóyotl, encontramos una presencia de la memoria familiar, centrada en las figuras femeninas. Otras de sus publicaciones son *Paraíso de fisuras* (1992), *Mujeres de sol, mujeres de oro* (2002), *Flor de pantano. Antología personal* (2004) y *Deche bitoopé=El dorso del cangrejo* (2016); «*Guiésti'ca badudxaapa' huiini' 1=La flor de las niñas*» pertenece a este último:

*Rului'ni xquipi' benda,
suquii ne expele,
guie' dxuladi.
Gulee ca doo za ladxido'lo'
ne bicaa ni lu dxiba sti' gueela'
ne bidii quiba cani
bidaani' sti' guendaracala'dxi stiu* (24).

Parece un ombligo de pescado,
un horno de barro y su lumbre,
flor de chocolate.
Saca las hebras de tu corazón,
móntalas sobre el telar de la noche
y déjalas tejer
el huipil de tus deseos (25).

El poema anterior es notable por el erotismo que vincula el cuerpo con elementos cotidianos de Juchitán, su pueblo de origen. Natalia Toledo e Irma Pineda forman parte de *Sombra roja* (2017), que reúne a diecisiete poetas mexicanas, de las cuales solo ellas escriben en lenguas originarias. Su aparición en este volumen –al margen de lo polémico que es el tema antológico– es un gesto cultural de que los escritores y la poesía escrita en lenguas originarias dejan de ser vistos como curiosidad o *folklore* –en el peor sentido del término– y comienzan a ser contemplados por lectores, editores y críticos como literatura mexicana o literatura a secas.

Pineda incorpora con un lenguaje lírico temas de violencia social. *La flor que se llevó* (2013), inspirado en la historia de Ernestina Ascencio, indígena nahua violada y asesinada por militares en 2007, también sirve a la poeta para recordar la desaparición forzada de su padre a manos del Ejército. Ambos hechos ponen de manifiesto el irresuelto problema de la ocupación militar en territorios indígenas; desde luego la Conquista está como telón de fondo. En versos breves y sencillos se expresa la pérdida:

Zineu' guie' stine'
¡Dxu!
Qui ñalu' naa bichuugulu' guie' (60).

Te llevaste mi flor
¡Soldado!
Sin piedad la arrancaste (61).

A lo largo del libro, además de poetizar el dolor y las heridas, la voz lírica encuentra en sí y en su cultura las herramientas para hacer frente a la invasión de su tierra y cuerpo:

Diidxa' ne guendabianni' jma' nadipaca' neza lu guiiba'
[...]
Nannadu zendandalu' sica ti beenda'
zundaalu' nisaxhinixaba stiu'
zadxi'balu' bele
ne gucaaguí sio'u' laadu
xquendabiaanidu ziaanadxiichi' lu ca guie' (86).

Palabra y memoria son más fuertes que tus armas
[...]
Sabemos que llegarás como serpiente
lanzarás tu veneno
vomitarás el fuego
y después de que calcines nuestros cuerpos
entre las piedras la memoria permanecerá (87).

Sobre lo corporal y el erotismo en la obra de Pineda valga mencionar el estudio *Representaciones del cuerpo femenino en la poesía maya de Briceida Cuevas Cob y en la poesía binnizá de Irma Pineda* (2012), cuya autora, Georgina Mejía Amador, apunta que «Pineda no busca la simpatía con el estereotipo que objetiviza y fetichiza a la mujer binnizá» (94). En cambio, transforma «mediante la poesía el lenguaje tradicional, coloquial, a la vez que recrea la sabiduría que guarda la voz colectiva» (94).

Briceida Cuevas Cob (Chiapas, 1969), fundadora de la Asociación de Escritores Indígenas, es una voz representativa de la poesía en lengua maya con sus libros: *Je' bix k'in=Como el sol* (1998), *U' yo'ol awat peek'=El quejido del perro* (1995) y *Ti' u' billil in nook'=Del dobladillo de mi ropa* (2008).

«A yáax tuup»

Tumen chan ch'up siijikech,
a na'e tu jiltaj jun i'in u bek'ech suumil u
puksi'ik'al
ka tu julaj ta xikin a yáax tuupintej (24).

«Tu primer arete»
Porque naciste hembra
tu madre jaló un hilo de su corazón
y te lo enhebró en la oreja como tu primer arete (25).

La memoria familiar es un tema que atraviesa la producción de las autoras revisadas, si bien con matices hay un acento en las mujeres y en el linaje femenino. Esta línea también está presente en autoras más jóvenes como Nadia López (Oaxaca, 1992) –ñuu savi=mixteca– cuyo libro *Ñu'ú vixó=Tierra mojada* (inédito), último ganador del Premio Cenzontle (2017), explora el tema planteando distintas situaciones y la respuesta de la mujer ante ellas. Otro caso es el de Rubí Tsanda Huerta (Santo Tomás, Chilchota, Michoacán, 1986) –purépecha– quien se inspiró en las canciones de cuna de su comunidad para la elaboración de *Cantos de una mamá purépecha a su hijo (a)* (2017).

Otro motivo recurrente es la palabra como instrumento de lucha en la medida que está vinculada a la memoria de la comunidad. Ese es uno de los factores distintivos de los pueblos indígenas, pues el concepto de sujeto e individuo no determina las relaciones sociales. La palabra como espacio de memoria es un tema trabajado por Celerina Patricia en *Inii ichi=Esencia del camino* (2013).

«Tu'un»
Tu'un yoó yutu kani
yúku ñàà tsika nuú titsi ñu'un
tono kiti kue ñàà yeè nuí titsi yoko ñu'un
ra tsiki kueni kueni tono tsikuaá
takua naa ndakoi nuú ndakanininá tsi yu'uná
nchíi niku'uni schàan manchia yàtá nuú yatsi kue tu'un
ñaá ndakanininá
takua ya'i aa kandà ra ndakaya vù yivi nivi (40)

«La palabra»
La palabra extensión de raíz
hierba subterránea como cualquier animal
escondida en regocijo del calor de la tierra
camina silenciosa en la noche
para amanecer en el pensamiento profundo del lenguaje
de una maña contenida en la jícara de la historia
pasar como diáspora de colores y pintar a la humanidad (41).

Por su parte, Ruperta Bautista explora la cosmovisión maya y también se encuentra con el poder de

la memoria que ha sido transmitida de generación en generación:

«*Tʼumbal oʼ*»
Molmeʼeltik jtusanej lekilal
xchabʼbik skʼoplal stʼumbalik
chʼayebilik te yonton jkaxlantik.

[...]

Pokoʼyolotal kʼakʼaletik kʼejel komel
te spʼijil totil meʼiletik.
Sbel sjol yoʼton achʼ jchʼieletik
chakʼik te ilel li vokolil chʼayebil te oʼtonale
 (62).

«Herederos de la lluvia»
 Abuelos protectores de los sueños,
 hablan con la semilla de la memoria,
 borrada en la tempestad de ideas civilizadas.

[...]

Calendario milenario guardándose
 en la sabiduría de los ancianos.
 Pensamientos de jóvenes chispean
 regando el corazón de la relegada historia (63).

En la poesía de estas dos promociones hay un cambio en la enunciación y en las temáticas, cuyo estudio escapa a las posibilidades de este artículo. Cabe señalar la creación de un sujeto colectivo antiguo, representado por la palabra y vinculado con potencias no humanas. En el caso de Juana Karen –*choʼol*=chol–, originaria de la región maya, la mujer toma su fuerza de la naturaleza.

«*Ixuʼchajklel ñichtyaʼn*»
Jiʼni jaʼal miʼ meʼk ichʼujel jiʼni x-ixikob,
ikʼay jiʼnäch chʼujulyʼ aʼn ichʼaʼn matyeʼlum,
tyambä iʼk,
ixuʼchajklel ñichtyaʼn (44).

«Poesía del relámpago»
 La lluvia abraza el espíritu de las mujeres,
 su canto es conjuro de la selva,
 aire eterno,
 poesía del relámpago (45).

Xolo (2012), de Mardonio Carballo, explora temas modernos empleando elementos propios de la cultura nahua. El siguiente poema, por ejemplo, se complementa con «Edipo llora», donde el yo lírico se lamenta por la muerte de su madre con un sesgo psicoanalítico freudiano, mientras la llama con otro de los nombres dados a Coatlicue.

«*Tonantzin*»
No nan, no ziua, Tonantzin
amo xi kochi majmaui no yolotl
xi kochi mostla sempa ni mits paleuis
ni azakas
nitizis
amo xi kochi
No nan, no ziua, Tonantzin (6).

«*Tonantzin*»
 Mi madre, mi mujer, Tierrita
 no te duermas que mi corazón tiene miedo
 duerme y mañana te daré otro beso
 mañana te voy a ayudar
 voy a ir a traer agua
 moleré la masa
 no te duermas
 Mi madre, mi mujer, Tierrita (7).

De las últimas promociones, cabe destacar a Mikeas Sánchez (Chapultenango, Chiapas, 1980), cuyos poemas retoman ritos ancestrales del pueblo zoque –se dice que la lengua zoque es la única que puede hablar con el viento–, asuntos de la condición femenina y la violencia sufrida por las mujeres. Sus versos denotan una enunciación que va de la primera persona a una colectividad. Así dice uno de los poemas de *Mojkʼjäyá=Mokaya* (2013).

«*Metza*»
Tzambatziʼ toyaʼixajpabä ñkiaesʼnoyikäsiʼram
teʼ jiamyajpabäisʼ myätzik
pitzäʼruñʼomo
Tekoroyaʼram winabäʼ mayoʼpoyasʼtyuj
teʼ wejkaʼ paruwisʼnyeʼ
Tekoroyaʼram yomʼgakisʼ wyejkaʼ
jäyäsʼyomaram
Yajkʼ mytiaäʼ teʼ kumunu tesorike teʼ tajpiʼram
minäʼ yajkʼ masanäʼjyaʼyaäʼ ñkiaesʼtyoyaʼram
tobyabäʼ tzotzusenʼomo nasakobajk
Yajkʼ mytiaäʼ Piogbachuwe tesorike Kopajktzokaʼ
minäʼ yajkʼ isansajyaäʼ kotzäʼjkis xasaʼajkuʼy (72).

«Dos»

Me nombro y hablo por todas las niñas maltratadas
que juegan su inocencia
desde un callejón sin farolas
Para ellas la primera lluvia de mayo
y el rugido del lobo
Para ellas el gemido de la tigresa
y el olor a madreSelva de la ternura
Que venga la codorniz y el gavián
a ungir el alma de todas estas niñas heridas
desde la memoria primigenia del hombre
Que vengan Piogbachuwe y Kopajtzoka'
a mostrar la belleza del inframundo (73).

Las entidades invocadas en el penúltimo verso son «La señora del Volcán» y un personaje mitológico femenino representado sin cabeza. Aunque no hay más datos sobre ellos cabe suponer que toman su poder de la naturaleza. De este modo, el poema va más allá de la colectividad al establecer un vínculo sagrado con la Tierra.

Florentino Solano (Guerrero, 1982) –ñuu *savi*=mixteco–, poeta, músico y narrador, ha publicado *Todos los sueños el sueño* (2003), *La Luz y otras noches* (2012) y *Cerrarás los ojos para no ver* (2013). Nacido en uno de los estados más pobres y violentos de México, emigró a San Quintín, Baja California, que hace poco tiempo llamó la atención por las protestas de los jornaleros que trabajaban en condiciones miserables. Solano recupera esa experiencia en «*Ita kuñu yu*=La flor de mi cuerpo».

káán na chi ra ndávi kuvi kú yu
ra ki'vi lo ke ninu kú yu
ra ko ñá'a

xáán yakua yu chi
xáán tá'tán tinana yú tia tin
xáán ñu'ú vixin

kuti'e yú iyó tiku yú xín tiávi
iyó yaa xini yú

xi'i yu ndixi kua'á xi'in kua'á ndutiá
ndá'yu yí yu nu ná
koo ichi tiákú yu koo ichi vá'a yu

ra ki'vi va kú yu chi
ra vílo
ra ikú
chin kua'a ní ka ná'a

ndisu tá kaa
tá kii
ta ndiee
in ita xá'nu sa'ta yú
ra yakua ki'vi vilo kiti kú

kua'an xá'nu ña baja kalifórnia

dicen que soy un pobre diablo
indio del sur
isavi perdido

que huelo a muge
a tomate fumigado sudor del campo
a barro mojado

que tengo callos piojos liendres
caspa en el cabello

que tomo Tecate y otras chingaderas
miento la madre
vivo sin filosofía ni civismo

dicen que soy un idiota
estúpido
bruto
y un etcétera infinito

pero cada hora
cada día
cada fuerza
una flor crece sobre mi cuerpo
sucio indio bruto bestia

baja california progresa (Tatyisavi s. p.)

Con *Las sombreras de Tsísidiin* Hubert Matiúwàa, poeta *mě'phàà*=tlapaneco, obtuvo en 2017 el Premio de Literaturas Indígenas de América (PLIA). El poemario trata de las niñas que son enganchadas y luego llevadas a la trata de personas; sobre esto nos dice: «la literatura está hablando de temas que afectan directamente a los pueblos, como son la violencia, la violencia es un tema donde los pueblos son los que han puesto los cuerpos, los que más han sufrido las consecuencias» (Maristán s. p.). Un año antes, con *Tsína rí nà'yaxà'*=*Cicatriz que te mira* (2018) ganó el primer Premio Cenzontle (2016). El segundo apartado del poemario, «Las rayadoras de Marutsíi», se enfoca en los campesinos de la sierra de Guerrero, comunidades desde siempre marginadas y empobrecidas por

las políticas estatales, obligados por el narco a extraer la goma de opio de las amapolas o capturados para convertirlos en sicarios.

«Adà»

[...]

*Xàbò tsí judà ajwàn' nixùdaa xtá inuu,
khamí nistrákèè mbá xkamídá rí mbijwà ná xpaphòò,
atsú tsákuun iduu àñà' nà ñawúün,
ikánjgò ikhaa nìgí' dùù nigudiin xàbò
mí nìgí' rí tsíngína inuu ixè xaphoo xuajñúün.*

*Numuu mbi'i rú'kwè, nakhi rí nìgàjì'yaà
nuthèèn rí tsàá xàbò júbà ñajwàn xò',
majàn ènè xò' ñajun rú'kwè mé'
numuu rú'kwè tsetse nàguwá xàbò
tsí nagòó ju'diín ijiín xuajen.
khamí nudii gá'khò ná ñawúün èjèn tsúkùè (58).*

«El niño»

[...]

Lo encapucharon con escamas de la tarde
y le colgaron un cuerno de chivo,
tres rosarios del ojo de venado
y se dispuso a cazar hombres
y a sentar la muerte en su mesa.

Desde entonces,
dicen que los de la Montaña
somos buenos para eso
y no dejan de venir para llevarse a los niños
y sembrarles la muerte en las manos (59).

Si se pudiera establecer un punto común entre poetas de tan distintas regiones y variados idiomas, podría decirse que es la conciencia de escribir en su lengua como un acto político, una forma de resistencia. La enunciación desde un sujeto colectivo –comunidades, mujeres– se vuelve esencial en un contexto donde los pueblos originarios han estado amenazados por distintos proyectos estatales. A ello, cabe sumar la tradición –en principio oral– que cada pueblo trae consigo, sus cosmovisiones, cosmogonías, el vínculo con la Tierra y la naturaleza.

Bibliografía

- AGUILAR GIL, Yásnaya. «Lo lingüístico es político (Putsktu'u: Ja putsk jëts ja tu'u)». *Tierra Adentro*. S. f. Tierra Adentro. Medio de publicación (web). <<https://www.tierraadentro.cultura.gob.mx/>>
- lo-linguístico-es-político-putsktuu-ja-putsk-jets-ja-tuu-2/>. Consultado 10 abr. 2018.
- BAUTISTA, Ruperta. *Xojobal Jalob Tè'=Telar luminario*. Ilustraciones de Álvaro Figueroa, Fotografías de Álvaro Figueroa y Viviana Toranzo. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / Pluralia, 2013.
- BAUTISTA CRUZ, Susana. «Los labios de la tierra: memoria y resistencia en la poesía escrita por mujeres indígenas mexicanas. Una aproximación». Inédito, 2017.
- CARBALLO, Mardonio. *Xolo*. Música de Juan Pablo Villa, Ilustraciones de Olivier Dautatis. Versión español, náhuatl e inglés. México: Pluralia, 2012.
- COCOM PECH, Jorge Miguel. «Estética y poética en la literatura indígena contemporánea». S. f. Festival de Poesía de Medellín. Medio de publicación (web). <https://www.festivaldepoesiademedellin.org/es/Diario/01_17_09_08.html>. Consultado 10 de mzo. 2018.
- CRUZ DE LA, Víctor. *La flor de la palabra=Gui'sti'diidxaza*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2014.
- CUEVAS COB, Briceida. *Ti' u billil in nppk'=Del dobladillo de mi ropa*. México: CDI (Literatura Indígena Contemporánea), 2008.
- HERNÁNDEZ, Natalio y José Antonio Xocoyotzin. *Xochikoskatl=Collar de flores*. México: Kalpulli, 1985.
- HERNÁNDEZ, Natalio y José Antonio Xocoyotzin. *Náhuatl poems=Poemas en náhuatl=In xochitl in cui-catl*. Zócalo Poets. 17 de agosto 2011. Zócalo Poets. Medio de publicación (web). <<https://zocalopoets.com/2011/08/17/%E2%80%9Ccamo-nin-equinimiquis%E2%80%9D-by-natalio-hernandez/>>. Consultado 24 sept. 2018.
- HERNÁNDEZ, Natalio y José Antonio Xocoyotzin. *Xopantla xochimeh=Flores de primavera*. Selección poética para mujeres. Pról. Alicia Albornoz. México: Secretaría de Educación Pública / Fundación Cultural Macuixochitl, 2012.
- HERNÁNDEZ RAMÍREZ, Juan. *Chikome xochitl=Siete flor*. Premio Netzahualcóyotl de Literatura en Lenguas Indígenas 2006. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2007.
- KAREN, Juana. *Ipusik'al maty'elum=Corazón de selva*. Texto y traducción de Juana Karen Peñate, Ilustraciones de Natalia Gurovich. México: Pluralia, 2013.
- MARISTÁN, Mónica. «Literatura indígena. Por las chicas de Guerrero en la voz de Hubert Martínez Calleja». *Sin embargo*. 30 de diciembre de 2017, s. p. Sin embargo. Medio de publicación (web). <<https://www.sinembargo.mx/30-12-2017/3367425>>. Consultado 20 abr. 2018.

- MATIÚWAA, Hubert. *Tsína rí nà yaxà' = Cicatriz que te mira*. México: Pluralia / Secretaría de Educación Pública, 2018.
- MATIÚWAA, Hubert y Rosario Reyes. «Poesía, la última morada de las lenguas indígenas mexicanas». *El Financiero*. 13 de octubre de 2016. El Financiero. Medio de publicación (web). <<http://www.elfinanciero.com.mx/after-office/poesia-la-ultima-morada-de-las-lenguas-indigenas-mexicanas>>. Consultado 7 abr. 2018.
- MEJÍA AMADOR, Georgina. *Representaciones del cuerpo femenino en la poesía maya de Briceida Cuevas Cob y en la poesía binnizá de Irma Pineda*. Tesis de Maestría. Asesor: Dr. Patrick Johansson K. México: Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional Autónoma de México, 2012. UNAM. Medio de publicación (web). <<http://132.248.9.195/ptd2013/Presenciales/0702587/Index.html>>. Consultado 20 abr. 2018.
- MONTEMAYOR, Carlos. *La literatura actual en las lenguas indígenas de México*. México: Universidad Iberoamericana, 2001.
- MORALES BARANDA, Francisco. «Premio Nezahualcóyotl». S. f. UNAM. Medio de publicación (web). <<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/nahuatl/pdf/ecn26/495.pdf>>. Consultado 12 mzo. 2018.
- ORTIZ DE MONTELLANO, Bernardo. *Poesía indígena de México*. México: Talleres Gráficos de la Nación, 1935.
- PATRICIA, Celerina. *Inii ichi = Esencia del camino*. Texto y traducción de Celerina Patricia, Ilustraciones de Oliver Dautais. México: Pluralia, 2013.
- PELLICER, Dora. «Oralidad y escritura en la literatura indígena: una aproximación histórica». Carlos Montemayor (coord.). *Situación actual y perspectivas de la literatura indígena*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1993, 15-53.
- PINEDA, Irma. *Guiè'ni zinebe = La flor que se llevó*. Texto y traducción de Irma Pineda, Fotografía de Frida Hartz. México: Pluralia, 2013.
- REGINO, Juan Gregorio. *Tatsjejin nga kjabuya = No es eterna la muerte*. Pról. Andrés Henestrosa. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Culturas Populares, Fundación Miguel Alemán, 1992.
- REYES, Alfonso. *Visión de Anáhuac y otros ensayos*. México: Fondo de Cultura Económica / Secretaría de Educación Pública, 1983.
- SÁNCHEZ, Mikeas. *Mojk'jäyá = Mokaya*. Ilustraciones de Paloma Díaz Abre, Música de Alejandro Burguete. México: Pluralia, 2013.
- SEMO, Ilán. «¿Indígenas o pueblos originarios?: una reforma conceptual». *La Jornada en línea*. 11 de marzo de 2017: s. p. La Jornada. Medio de publicación (web). <<https://www.jornada.com.mx/2017/03/11/opinion/015a1pol>>. Consultado 24 sept. 2018.
- TATYISAVI, Kalu. «Florentino Solano: "el poeta eres tú"». *Periódico de poesía*, 85. Diciembre 2015 - Enero 2016. Periódico de Poesía. UNAM. Medio de publicación (web). <<http://periodicodepoesia.unam.mx/56-lenguas-originarias/lenguas-origi-narias>>. Consultado 20 abr. 2018.
- TOLEDO, Natalia. *Guiè'yaase' = Olivo negro*. Premio Netzahualcóyotl de Literatura en Lenguas Indígenas 2004. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2005.
- TOLEDO, Natalia. *Deche bitoope = El dorso del cangrejo*. México: Almadía, 2016.
- WARMAN, Arturo. «Todos los santos y todos los difuntos». Arturo Warman (ed.). *De eso que llaman antropología mexicana*. México: Editorial Nuestro Tiempo, 1970: 13-38.

Videos de poetas leyendo su poesía en orden de aparición

- Natalio Hernández
Festival de Poesía Lenguas de América 2010
<https://www.youtube.com/watch?v=GPg-wz7DWp8>
- Juan Hernández
Memoria Audiovisual del Festival Internacional de Poesía de Medellín.
<https://www.youtube.com/watch?v=MTaJVFTHYjg>
- Jorge Miguel Cocom Pech
«La casa de tu alma»
https://www.youtube.com/watch?v=cI060_-XwRY
- Juan Gregorio Regino
Festival de Poesía Lenguas de América 2012
https://www.youtube.com/watch?v=K6LLF4_Btj8
- Natalia Toledo
Festival de Poesía Lenguas de América 2010
<https://www.youtube.com/watch?v=DBWxBvajTT4>

Irma Pineda

Festival de Poesía Lenguas de América 2008

<https://www.youtube.com/watch?v=FIXR3BJnlpQ>

Briceida Cuevas

Festival de Poesía Lenguas de América, 2010

<https://www.youtube.com/watch?v=HFE09w2ohK0>

Celerina Patricia

Voces nuevas de raíz antigua

<https://www.youtube.com/watch?v=abBdW5wQaPE>

Ruperta Bautista

Los Inadaptados 4

<https://www.youtube.com/watch?v=09-IJCHgyv0>

Juana Karen

Voces nuevas de raíz antigua

<https://www.youtube.com/watch?v=Tlu96oPcoEg>

Mardonio Carballo

Sabotaje

<https://www.youtube.com/watch?v=UcyJz9LXico>

Mikeas Sánchez

Voces nuevas de raíz antigua

<https://www.youtube.com/watch?v=r2nzruAN7QQ>

Hubert Matiúwàa

Presentación editorial de *Xtámbaa=Piel de tierra*

https://www.youtube.com/watch?v=TT_KjTP1PQs&t=12s